



J. Peirats Chacón, y Á. San Martín Alonso (coords.). *Tecnologías Educativas 2.0. Didáctica de los Contenidos Digitales*. Madrid: Pearson Educación. 2011. 225 págs. ISBN: 978-17-808-6538-6

Tecnologías Educativas 2.0 es una compilación de trabajos coordinada por José Peirats y Ángel San Martín, profesores de la Universitat de València, en la que recogen 11 capítulos elaborados por autores de diferentes procedencias y trayectorias, pero todos ellos expertos en el área de las TIC aplicadas a la educación.

Las tecnologías educativas son un fenómeno complejo, que afecta a toda la comunidad educativa: alumnado, profesorado, familias, administración, etc.; pero que también trasciende la propia institución escolar, generando una opinión, unas expectativas, y proyectando diversas influencias sobre numerosas esferas de la sociedad. Por ello, es un tema que requiere de una mirada reflexiva, compleja, lanzada desde una cierta distancia, que ayude a tomar perspectiva, necesariamente plural, que aborde todas las facetas de un fenómeno con múltiples vertientes y, por supuesto, con afán crítico, que adopte una postura (o mejor aún, diferentes posturas), frente a este fenómeno que parece llegar para instalarse definitivamente en la sociedad y en nuestras aulas.

De la conjunción de estos 11 capítulos resulta una composición polifónica que retrata las diferentes caras de la tecnología educativa, y del impacto que está generando el desembarco masivo de nuevas herramientas tecnológicas en nuestras aulas. La obra supone una buena herramienta para ayudar a interpretar este fenómeno tecnológico, proporcionando al lector claves conceptuales para entenderlo, y posicionarse ante él, actuando como una especie de lente multifocal que contribuye a hacer un poco más nítida la imagen nebulosa que en ocasiones adquiere la tecnología en las aulas.

El libro se divide en dos partes. En la primera se ilustran diferentes experiencias educativas en las que la tecnología cobra un papel

importante, y se ofrecen recursos con los que los propios actores de las experiencias ayudan a interpretar sus propias vivencias.

En la segunda parte, cobra mayor protagonismo la teoría, las aportaciones reflexivas de autores que han dedicado sus esfuerzos a generar esquemas de análisis a partir de la observación y reflexión sobre la tecnología educativa.

En el primer capítulo, Elena Ramírez y Jorge Martín, profesores de la Universidad de Salamanca, relatan una experiencia llevada a cabo en educación infantil en la que se analiza cómo unas mismas herramientas informáticas, son incorporadas al currículo de distinta manera en diferentes centros educativos, dando pie a la categorización de estas experiencias y a la valoración de los efectos que éstas tienen sobre la práctica educativa.

En el segundo capítulo, José Peirats, relata una experiencia llevada a cabo con alumnos con discapacidad visual debida a una afectación congénita conocida como síndrome de Marfan. Se relata una intervención en la que la pizarra digital interactiva cobra especial relevancia, ya que se convierte en el medio por el que estos alumnos pueden compensar su déficit visual y les sitúa en condiciones de acceder a las actividades del aula con mayores garantías.

En el siguiente, Javier Ballesta, profesor de la Universidad de Murcia, nos invita a reflexionar sobre el papel que los medios de comunicación juegan en la sociedad de la información y del conocimiento. El autor lanza cuatro propuestas para trabajar la educación mediática en las aulas desde un punto de vista crítico y emancipativo, e ilustra cada una de estas propuestas con casos prácticos de actividades llevadas a cabo en el aula.

En el cuarto capítulo, Antonio Bautista, profesor de la Universidad Complutense de Madrid, reflexiona en torno al papel que el formato audiovisual juega en la educación y en la inclusión sociocultural. Analiza la brecha digital y sus efectos en forma de exclusión social, y propone precisamente el cierre de dicha brecha como estrategia para el fomento de la inclusión social mediante acciones orientadas a la alfabetización audiovisual, el fomento del consumo crítico de productos audiovisuales, y el empleo del lenguaje fotográfico y cinematográfico para la narración de relatos biográficos que permitan la participación del alumnado en su entorno social y cultural.

Seguidamente, Miguel Navarro y Arturo Barraza, profesores de la Universidad Pedagógica de Durango (México), relatan el lado más negativo de las redes sociales de Internet, y emplean el concepto de „Uso Patológico de Internet“ para describir una extensa variedad de fenómenos adversos que puede producir un mal uso de la red fundamentalmente por parte de jóvenes y adolescentes. Los autores hacen una breve pero impactante revisión de literatura científica que describe estos efectos negativos y concluyen el capítulo con los resultados de una investigación en la que analizan la presencia de este fenómeno a través de una selección de textos y contenidos audiovisuales extraídos de diferentes redes sociales.

Márcia Lopes, profesora de la Universidade Paulista de Brasil propone, en el sexto capítulo, el uso de las TIC como herramienta para la didáctica de las ciencias sociales. Argumenta sobre las ventajas que el uso de la tecnología puede reportar para superar cuestiones diversas, como la violencia simbólica y los problemas que plantea la globalización. La autora expone cómo la interactividad, multimedialidad, representación común, adaptación a distintos estilos de aprendizaje y fomento de la comunicación generadas a través del uso de las TIC, se utilizan en diferentes proyectos innovadores en la enseñanza de las ciencias sociales en secundaria en Brasil.

Mariano Martín, profesor del IES nº 5 de Avilés, inicia la segunda parte de la obra con un decálogo de propuestas en torno al concepto de „nueva profesionalidad docente“. El texto desarrolla una serie de ideas y propuestas educativas, desgraciadamente muchas veces olvidadas. La lectura atenta de este decálogo supone un estímulo para revitalizar nuestra práctica educativa.

En el octavo capítulo, Adriana Gewerc, profesora de la Universidad de Santiago de Compostela, articula un discurso notablemente crítico con el modo en que las tecnologías 2.0 están siendo introducidas en las escuelas. Se cuestiona mitos como el de la participación en la *web 2.0*, la existencia de „nativos digitales“ por contraposición a „inmigrantes digitales“, y se analiza el modo en que la *web 2.0* está siendo empleada en los centros escolares.

Graciela Esnaola, profesora de la Universidad Nacional Tres de Febrero (Argentina), nos propone volver la mirada hacia una pedagogía lúdica incidental en la que los videojuegos cobran un papel relevante en la educación. La autora plantea una amplia gama de posibilidades

educativas que ofrecen los videojuegos, y nos invita a explorar y utilizar todo este potencial.

Ángel San Martín, analiza, en el penúltimo capítulo, las luces y sombras de los programas de transferencia de tecnología a las escuelas. Se aporta información sobre los mecanismos a través de los cuales las administraciones planifican los procesos de dotación de recursos tecnológicos a las escuelas mediante contratos con las compañías proveedoras, siguiendo una lógica mercantilista, en la que el sistema escolar actúa únicamente como el „cliente final“ del sistema técnico.

Finalmente, Miguel Ripoll y Rodrigo Pavez, profesores de la Universidad de Concepción (Chile), redondean la compilación con un texto que aborda el papel de la evaluación de los aprendizajes mediados por TIC. Sin duda, aspecto fundamental en estos momentos, de ahí la pertinencia de revisar los diferentes modelos y enfoques de evaluación aplicados a la enseñanza apoyada en tecnologías.

En definitiva, la obra supone un conjunto plural de aportaciones que invitan a la reflexión serena en unos momentos en los que la irrupción tecnológica parece desbordar los planteamientos inmovilistas que todavía campan en algunos centros educativos.

Raúl Tárraga Mínguez
Departamento de Didáctica y Organización Escolar,
Facultad de Magisterio, Universitat de València, España